

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2005

PERSONAJES:

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ MÉDICO

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ HOMBRE

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ NIÑO

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ MÚSICO

JOSÉ GREGORIO CARTUJO

SU PADRE BENIGNO MARÍA HERNÁNDEZ

SU MADRE JOSEFA ANTONIA CISNEROS

UNA MUJER

CARTUJOS

MÚSICOS

MÉDICOS Y CIENTÍFICOS

PACIENTES

HOMBRES Y MUJERES DEL PUEBLO

(MUCHOS DE ESTOS PERSONAJES SE PUEDEN DOBLAR)

LA ACCIÓN SE DESARROLLA EN ISNOTÚ, LUGAR DONDE NACIÓ JOSÉ GREGORIO. UNA PEQUEÑA POBLACIÓN DE VENEZUELA SITUADA EN EL ESTADO DE TRUJILLO CERCA DEL LAGO MARACAIBO, DE LA QUEBRADA DE LAMEDERO, DEL CERRO PONEMESA, DE LA QUEBRADA CANANBÚ Y VICHÚ. ISNOTÚ TAMBIÉN SE LLAMÓ LIBERTAD.

ESCENOGRAFÍA: *CENTRO DEL PUEBLO DE ISNOTÚ. AL FONDO Y AL CENTRO EL ALTAR CONSAGRADO A JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ CON LA ESTATUA QUE LO REPRESENTA: CON SU SOMBRERO NEGRO, SU BIGOTE, SU ESTETOSCOPIO AL CUELLO, SU BATA BLANCA, SUS MANOS METIDAS EN LAS BOLSAS, PANTALÓN NEGRO. A AMBOS LADOS CASAS DE LA POBLACIÓN QUE RECUERDEN LOS PUEBLOS DE VENEZUELA. FACHADAS DE COLORES VIVOS CON VENTANAS PROTEGIDAS POR HERRERÍA O MADERAS EN FORMA DE REJAS. PUESTOS CALLEJEROS DE COMIDA Y DE FRUTAS O VERDURAS. DEBE SER MUY COLORIDO. EN EL ALTAR DEBEN ARDER VELADORAS CONTINUAMENTE.*

EL VESTUARIO DEPENDERÁ DE LA ÉPOCA Y LA ACTIVIDAD DE LOS PERSONAJES. SERÁ LO MÁS APEGADO A LA REALIDAD. EN CAMBIO LOS PERSONAJES FESTIVOS DEL CARNAVAL SERÁN MUY VISTOSOS CON GRANDES CAPAS, SOMBREROS Y COLORES VIVOS DIVERSOS. SE BUSCARÁ QUE LOS DE FICCIÓN SEAN LOS MÁS POPULARES DE VENEZUELA COMO PUEDEN SER LOS ENANOS DE TRUJILLO O LOS DE VELA DE CORO.

ÉPOCAS: SE UNEN VARIAS ÉPOCAS QUE VAN DEL SIGLO XIX AL XXI.

MÚSICA: VENEZOLANA FOLKLORICA: GAITAS, TAMBORES, CUATROS, ARPAS, MARACAS, GÜIROS, ETC. LA MÚSICA SIEMPRE ESTARÁ PRESENTE Y SERÁ DE PREFERENCIA EN VIVO. AL MENOS DEBE EXISTIR EN ESCENA UN GRUPO DE MÚSICA DE TAMBOR Y GAITA. GAITA VENEZOLANA NO IRLANDESA.

SE INICIA LA OBRA CON UN DESFILE CARNAVALESCO EN LA PLAZA DONDE SE ENCUENTRA LA IMAGEN ESCULTÓRICA DEL DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ. MÚSICA DE TAMBORES, GAITAS, MARACAS. EL DESFILE CARNAVALESCO PUEDE INICIARSE EN LOS PASILLOS DE LA LUNETTA DEL TEATRO PARA IR AVANZANDO LENTAMENTE HASTA LLEGAR AL ESCENARIO.

ENTRE LOS BAILARINES APARECEN PERSONAJES BÁSICOS EN LA VIDA DE JOSÉ GREGORIO: SUS PADRES, VARIOS MÉDICOS, DOS CARTUJOS, UNA SERIE DE PACIENTES, GRUPO DE MÚSICOS.

UNA MUJER SENSUAL APARECE A LO LEJOS, SE VA ACERCANDO, LLEGA AL ALTAR DEL BEATO Y EN UN ARREBATO SE PONE A GRITAR LLAMANDO A JOSÉ GREGORIO. LLORA PROFUSAMENTE. ES RETIRADA CON CARIÑO POR LOS HABITANTES DEL PUEBLO.

AL TERMINAR LA MÚSICA SE VAN FORMANDO DIVERSOS GRUPOS, EL DE ENFERMOS, EL DE CARTUJOS, EL FAMILIAR, EL DE MÉDICOS, EL DE MÚSICOS, EL DEL PUEBLO. TODOS VISTEN SEGÚN LA ÉPOCA EN QUE VIVIERON O VIVEN. COMO EN TODO CARNAVAL SE REVUELVEN ÉPOCAS, COSTUMBRES Y FORMAS. ASÍ PUEDEN APARECER SERES REALES O DE FICCIÓN, DIABLOS Y ÁNGELES, PERSONAJES DE LA HISTORIA, ETC. ETC.

SE ESCUCHA COMO FONDO EL TOQUE DE TAMBORES QUE DEBE SER EN VIVO PROCURANDO QUE EL SONIDO NO IMPIDA ESCUCHAR

*LOS TEXTOS PERO SÍ DARLE UN AMBIENTE RITUAL A LA ESCENA.
BAILANDO LOS GRUPOS SE VAN ACERCANDO A LA IMAGEN DE JOSÉ
GREGORIO. LE HABLAN EN CORO.*

PUEBLO.- ¡Bendícenos padre!

PACIENTES.- ¡Cúranos, haz desaparecer los tumores, los dolores, la sangre negra!

CARTUJOS.- Es hora de oración José Gregorio. Es lo importante. Olvida lo demás.

MÚSICOS.- ¿Dónde está tu violín José Gregorio? ¿Dónde tu piano? Ven a tocar con nosotros.

MÉDICOS.- Pruebe usted su teoría sobre los gérmenes en la angina de pecho. No todos estamos de acuerdo.

FAMILIARES.- Debes descansar, debes alimentarte bien, tómate un tiempo para ti.

PUEBLO.- Tenemos hambre, tenemos sed, no tenemos nada. Danos y te prometemos llevarte en hombros hasta el mar, hasta la montaña más alta, hasta el centro del país para que todos te adoren, para que todos te veneren, pero danos. Danos pan, danos agua, danos trabajo.

ENFERMOS.- Tengo lepra, tengo paludismo, tengo fiebres nocturnas, tengo desviadas las vértebras de tanto cargar costales, tengo azúcar en la sangre, tengo tuberculosis, tengo sida, tengo...tengo...tengo...tengo... tengo...tengo...;Cúranos, alívianos, sánanos, remédianos! ¡Tú todo lo puedes, tú tienes la virtud, la ciencia, la magia! Santo bendito. Hazlo por nosotros, tus siervos.

CARTUJOS.- Sé humilde. Tú no eres nadie junto a Él. Ninguno de nosotros somos nada y tú menos que ninguno. Agáchate, reza, pide perdón.

MÚSICOS.- Toquemos joropos, guayabos, pasajes, pajarillos, quirpas, llaneras. Te acompañamos con tambores, con gaitas, con cuatros, con arpas, con maracas, con güiros. Tú eres músico, no lo olvides.

MÉDICO.- Tu laboratorio de fisiología, tu laboratorio de bacteriología, tus microscopios, tus experimentos te esperan. Olvida lo demás. Olvida la música, olvida la religión, olvida los enfermos. Tú dedícate a la investigación. Tú eres un investigador.

SE ACERCA LA MUJER AL PROSCENIO.

MUJER.- No los oigas, no los escuches. Escúchame a mí que tanto te amé. Te amé a pesar de tu rechazo. Te amé y te sigo amando. Preferiste serle fiel a tu Dios, a tu profesión, a tus votos. Te lo perdono. Ahora que ya no estás ve que mi amor es puro, bendícelo, te lo ruego.

TODOS.-

José Gregorio Hernández
Venezolano de cuna
Estamos hoy reunidos
Bajo la luz de la luna.

Venimos de Maracaibo
La quebrada Lamedero
Frutas ricas te traigo
En este mes de febrero

Subimos de la quebrada
Del alegre Canambú
Del estado Trujillo
Donde naciste tú.

Dinos ahora quién eres
Para poderte rezar
¿Eres un ser humano
O un santo en el altar?

SE HACE UN SILENCIO TOTAL. LA GENTE SE HINCA TEMIENDO ALGO FUERA DE ESTE MUNDO. SE ESCUCHA MÚSICA DE VIOLÍN. DETRÁS DE LA FIGURA DE JOSÉ GREGORIO VAN SALIENDO PARA COLOCARSE EN EL MISMO ALTAR UN JOSÉ GREGORIO MÉDICO Y CIENTÍFICO, CON SU MALETÍN Y SU BATA; UN JOSÉ GREGORIO MONJE CON SU HÁBITO, UN JOSÉ GREGORIO MÚSICO CON SU

VIOLÍN, UN JOSÉ GREGORIO HOMBRE COMÚN Y CORRIENTE. UN JOSÉ GREGORIO NIÑO. DOS DE ELLOS SE COLOCAN AL LADO DERECHO DE LA ESTATUA, DOS AL IZQUIERDO. EL JOSÉ GREGORIO NIÑO SE COLOCARÁ FRENTE A ELLA. ÉSTA DEBE SER MÁS ALTA QUE TODOS LOS DE CARNE Y HUESO Y TAMBIÉN MÁS VOLUMINOSA. TODOS TIENEN EL MISMO ROSTRO O LO MÁS PARECIDO POSIBLE A LA FIGURA CONOCIDA DE JOSÉ GREGORIO. EL NIÑO PUEDE SER DISTINTO PERO TENER UN PARECIDO AUNQUE LEJANO CON EL PROTAGONISTA. EL PUEBLO HINCADO MURMURA DE ADMIRACIÓN.

LOS CINCO JOSÉ GREGORIOS.- (EN CORO) Mi nombre es José. José Gregorio Hernández Cisneros.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- Soy hijo de Benigno María Hernández

BENIGNO MARÍA HERNÁNDEZ.- Piénsalo bien hijo, sé que quieres estudiar la carrera de leyes pero si estudias la de medicina podrás ayudar a más gente. Piénsalo.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Lo haré padre, le prometo que lo haré.

BENIGNO MARÍA HERNÁNDEZ.- Que Dios te ilumine hijo.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- Mi madre es Josefa Antonia Cisneros

JOSEFA ANTONIA CISNEROS.- M'ijo, qué espera para entrar a comer, le preparé sus arepas como a usted le gustan. ¿Qué tanto haces ahí?

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- Estoy viendo como las hormigas llevan cargando pedazos de hojas. Venlas a ver.

JOSEFA ANTONIA CISNEROS.- Todo se va a enfriar. Te hice tu sopita de yuca.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- Ya voy madre, ya voy.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Nací aquí, en Isnotú, llamado antes Libertad.

PUEBLO.- (*EN CORO*) Libertad que no siempre hemos tenido. Libertad que nos han arrebatado. Danos José Gregorio libertad para vivir y morir a nuestra manera. A la manera de nuestro pueblo.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Lucharé junto con ustedes para preservar su identidad, sus costumbres, su cultura. ¡Lo prometo!

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Me preguntaron que qué soy. Soy médico.

MÚSICOS.- (*CORO*) También eres músico, no lo olvides, no olvides tu violín, no olvides tu piano, no olvides los valsos que tocabas.

JOSÉ GREGORIO MÚSICO.- No los puedo olvidar, los oigo de día y de noche. La música es un don divino que te permite observar y sentir el ritmo de la vida. Pero mis obligaciones...

MÚSICOS.- Olvídalas un momento, toca la música.

JOSÉ GREGORIO MÚSICO.- Tienen razón.

JOSÉ GREGORIO MÚSICO TOMA SU VIOLÍN Y TOCA EL VALS “DAMA ANTAÑONA” DE PAULA AGUIRRE Y LEONCIO MARTÍNEZ.

MÚSICOS.- No olvides la música de tu tierra. Permite que te la recordemos.

JOSÉ GREGORIO MÚSICO.- No la he olvidado.

MÚSICOS.- Entonces disfrútala.

SE ESCUCHA MÚSICA FOLKLÓRICA, TODOS LOS PRESENTES LA BAILAN. LOS JOSÉ GREGORIOS SIGUEN EL RITMO PERO SIN HACER GRANDES MOVIMIENTOS, ESTOS SERÁN MUY CONTENIDOS.

JOSÉ GREGORIO CARTUJO.- Soy cartujo. Dejé todo, familia, profesión, música. Todo para servir a Dios. Esa es mi voluntad.

CARTUJO 1.- No podrás hablar con nadie ni con tu familia, tus amigos, tus pacientes. Sólo hablarás con Él.

CARTUJO 2.- Vestirás lana cruda y calzarás alpargatas. Tu alimento lo tendrás que producir tú sembrando.

CARTUJO 1.- No podrás ejercer la medicina.

CARTUJO 2.- Tienes que obedecernos en todo. Nada harás por tu voluntad sino por la de Él.

JOSÉ GREGORIO CARTUJO.- Estoy dispuesto.

SALEN TODOS DEL ESCENARIO QUEDANDO SOLAMENTE JOSÉ GREGORIO HOMBRE Y LA MUJER.

MUJER.- *(SE ACERCA COQUETA A JOSÉ GREGORIO HOMBRE)* Hola José Gregorio. ¿No me vas a saludar?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Hola.

MUJER.- ¿Así de frío?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Así saludo yo.

MUJER.- Me gustaría que me dijeras más cosas, como por ejemplo hola linda u hola amiga u hola, cómo estás. No creo que gastes tanta saliva en eso. Te la pago si es así.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Es mi modo de ser.

MUJER.- ¿Y cómo más eres?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- ¿Yo?

MUJER.- De ti estoy hablando.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Soy...soy...

MUJER.- ¿No sabes cómo eres, verdad? Yo sí lo sé.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Dímelo.

MUJER.- Eres un joven guapo, rico.

JOSÉ GREGORIO.- No soy rico.

MUJER.- Tu padre es el dueño de la tienda de la ciudad. Tiene mucho más que todos los demás.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Sigue.

MUJER.- Eres tímido. Eso me gusta de ti. Los hombres tímidos me encantan, me divierte mucho que cuando les dice uno algo se ponen todos colorados, igual a como tú estás ahora.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Te estás burlando.

MUJER.- Soy incapaz.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- ¿Qué quieres?

MUJER.- ¿Ya quieres terminar esta plática?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Tengo que estudiar.

MUJER.- Eres el mejor estudiante. Eso ya lo sé. Pero también puedes atender a una muchacha a la que le gustas. ¿Ya te había dicho que me gustas y que me gustas mucho?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- (*MUY APENADO*) No digas eso.

MUJER.- Me gustas tanto que cuando termines tu profesión quiero ser tu esposa. ¿Qué te parece mi propuesta? ¿Me aceptas como mujer? (*RIE*)

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- ¿Por qué te burlas de mí?

MUJER.- ¿Te imaginas, a mí casada con un Hernández Cisneros? Eso sería lo mejor que me pudiera pasar.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Cásate con alguno de mis hermanos, tengo varios.

MUJER.- Pero el que me interesa eres tú, no ellos.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Perdóname, me tengo que ir.

MUJER.- No me has contestado a mi propuesta. ¿Quieres casarte conmigo?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- No puedo.

MUJER.- ¿Qué te lo impide? ¿Tienes alguna enfermedad o tienes ya otra mujer?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Nada de eso.

MUJER.- ¿Entonces? ¿Acaso no te gusto? Mírame. (*MODELA COQUETAMENTE FRENTE A ÉL. JOSÉ GREGORIO VUELVE A RUBORIZARSE. ELLA RÍE*) Ya te pusiste colorado otra vez.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Me voy.

MUJER.- (*YA RESENTIDA*) Nada que te vas. Primero me dices por qué no quieres estar conmigo, por qué no quieres salir conmigo, por qué no te quieres casar conmigo? ¿Soy fea, estoy deforme o me rechazas por ser pobre?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- No es nada de eso.

MUJER.- No te vas a ir de aquí si antes no me lo dices.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Por favor.

LA MUJER IMPULSIVAMENTE SE ACERCA A JOSÉ GREGORIO HOMBRE Y LO BESA EN LA BOCA. ÉL LA RECHAZA CON FUERZA QUE CASI LA TIRA AL SUELO.

MUJER.- ¡Bestia! Me lastimaste.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Perdóname.

MUJER.- No te perdono. O si, sí te perdono si me dices por qué no me aceptas.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Hice una promesa.

MUJER.- ¿Promesa? ¿Promesa a quién? ¿Qué tipo de promesa?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- No me obligues a decirla.

MUJER.- Voy a contar a todos que me repudiaste, que te di asco al besarme, que eres un poco hombre.

JOSÉ GREGORIO.- Todos los insultos me los merezco.

MUJER.- Te exijo que me contestes.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Prometí a Dios ser casto toda mi vida. Es un sacrificio que le ofrezco a Él.

MUJER.- (*MOLESTA*).- ¿Sabes qué?, me das lástima, mucha lástima. (*SALE CORRIENDO*)

VUELVEN A SALIR TODOS LOS PERSONAJES. LO HACEN BAILANDO, RETOMANDO EL ESPÍRITU DE CARNAVAL. TODOS LOS JOSÉS GREGORIOS TOMAN SU MISMO LUGAR.

PACIENTE 1.- Tenía yo un gran tumor en mi pierna, en el fémur. Los médicos dijeron que no había nada que hacer. De noche, cuando dormía, vi de repente aparecer al doctor José Gregorio. Me asusté. Él me calmó y me dijo que me iba a operar para que yo no siguiera sufriendo. Vi cuando se abrió mi piel, se separaron los músculos, aparecieron los huesos y el tumor. Un tumor rojo, grande, como una pelota. Con sus manos lo retiró. Después fue juntando los restos del hueso, los músculos, la piel. Cuando amaneció ya no tenía yo nada. ¡Bendito sea él!

TODOS.- ¡Bendito sea él!

DOS PACIENTES SE ACERCAN A JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ MÉDICO. CAMINAN APOYADOS POR BASTONES. TIENEN MUCHA DIFICULTAD EN CAMINAR.

PACIENTE 2.- ¡Mírame San José Gregorio bendito!

PACIENTE 3.- Estoy impedido para caminar.

PACIENTE 2.- Impedido para trabajar.

PACIENTE 3.- Mi familia muere de hambre

PACIENTE 2.- En la mina no me pagaron nada por el accidente.

PACIENTE 3.- Debo todo.

PACIENTES 2 Y 3.- Permite que caminemos, que podamos trabajar. Te lo rogamos.

LOS DOS HOMBRES SE HINCAN EN EL PISO. CAMBIA LA ILUMINACIÓN. SONIDO DE TAMBORES QUE VA AUMENTANDO DE INTENSIDAD. LOS HOMBRES CAEN AL PISO, SE CONVULSIONAN, GRITAN. CESA EL SONIDO ABRUPTAMENTE. REGRESA LA ILUMINACIÓN NORMAL. LOS HOMBRES SE MIRAN A SI MISMO. SIN CREERLO EMPIEZAN A MOVER LAS PIERNAS. SE HINCAN SIN AYUDA, SE PONEN DE PIE. SE TOCAN EL CUERPO. LLORAN. POCO A POCO EMPIEZAN A BAILAR, UN BAILE RITUAL DE AGRADECIMIENTO. MIENTRAS BAILAN GRITAN. AL TERMINAR LA DANZA SE TIRAN AL PISO, SE LEVANTAN NUEVAMENTE Y SE DIRIGEN AL PUEBLO.

PACIENTES 2 Y 3.- ¡Milagro!

PUEBLO.- ¡Milagro!

AHORA TODO EL PUEBLO BAILA AL RITMO DEL TAMBOR RITUAL. SE ACERCAN A LA ESTATUA Y LA BESAN EN LOS PIES O LA TOCAN CON LA MANO. VAN DICIENDO, YA POR SEPARADO Y EN DIVERSOS TONOS LA PALABRA MILAGRO.

PACIENTE 4.- Me curó de mi azúcar.

PACIENTE 5.- Ya puedo caminar

PACIENTE 6.- Puedo ver de nuevo.

PACIENTE 7.- Me operó el riñón malo.

TODOS MENOS LOS JOSÉ GREGORIOS.- ¡Milagro, milagro!

SONRIENDO SE ACERCA EL MÉDICO 1 A JOSÉ GREGORIO MÉDICO.

MÉDICO 1.- (A JOSÉ GREGORIO MÉDICO) Los pacientes dicen que usted es un santo. ¿Lo es acaso?

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- A las personas que ayudan el pueblo suelen decirle santos. Fulanito es un santo porque es bueno y nos da. Mi padre fue un santo para todos nosotros. En ese sentido si soy un santo pues mi obligación es dar.

MÉDICO 1.- ¿Dar sin recibir? Usted tiene una muy buena clientela rica.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- La tengo, pero son más mis pacientes pobres, los que no tienen nada.

MÉDICO 1.- ¿Cree usted en los milagros?

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Cómo no voy a creer en ellos. La vida está llena de milagros. Es un milagro ver salir el sol, es un milagro la lluvia, es un milagro ver jugar a los niños.

MÉDICO 1.- Hablo de milagros de los que curan. Un enfermo terminal que por algún milagro deja de serlo. Un parálítico que puede caminar. A esos milagros me refiero. ¿Cree en ellos?

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Jesucristo hizo resucitar a Lázaro, curó a ciegos.

MÉDICO 1.- Jesucristo ya es una leyenda. Hablo de milagros actuales. ¿Usted cree que un santo o una Virgen puedan hacer milagros como los que le acabo de nombrar?

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Ninguno de ellos puede hacer milagros.

MÉDICO 1.- Vaya, hasta que nos estamos poniendo de acuerdo en algo.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- El único que hace milagros es Dios. La Virgen y los santos interceden ante él para que se hagan y ellos lo hacen con tanta devoción que Dios los escucha. El que le pide a la Virgen o a los santos piensa que ellos fueron los que hicieron el milagro, pero fue Dios. Existen miles de milagros en el mundo.

MÉDICO 1.- Con usted no es posible hablar. Hasta pronto.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- O hasta nunca.

AHORA, MUY SERIO, SE ACERCA UN CARTUJO Y HABLA CON JOSÉ GREGORIO HOMBRE.

CARTUJO.- (A JOSÉ GREGORIO HOMBRE) Tú tuviste tuberculosis y te curaste. ¿Fue un milagro?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Tomé medicamentos.

CARTUJO.- ¡Contesta! ¿Fue milagro?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Agradezco al Señor haberme aliviado.

CARTUJO.- El mundo se está llenando de santos que no lo son y la gente, por culpa de ellos, se aleja de la religión verdadera. Aparece una mancha en un árbol y dicen que es una virgen que ahí se refleja y ahí van a prender veladoras, a gastar su dinero en alcohol mientras la veneran.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- El pueblo tiene necesidad de creer. Si cree que una mancha es una virgen pues bendita sea la mancha. Eso no hace daño a nadie.

CARTUJO.- Si hace, le hace daño a la iglesia, le hace daño a la religión.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Más daño hacen si no creen en nada. Eso es lo peligroso, no creer en nada.

CARTUJO.- Le pondré un ejemplo, supongamos que usted se muere y después el pueblo cree que usted hace milagros y lo ponen en altares y lo veneran.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Yo no puedo hacer milagros. Ojalá y estuviera en mis manos hacerlos para aliviar a tantos enfermos que existen, para darles alimento a los que no tienen, para borrar injusticias.

CARTUJO.- Estoy seguro que no puede hacerlos, pero el pueblo puede empezar a creer en usted. ¿Eso es correcto, usted lo permitiría?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- ¿Cómo podría evitarlo si ya estaré muerto? Pero no se preocupe, eso nunca sucederá. Hoy estoy aquí, mañana desapareceré totalmente. Mientras tanto seguiré con mi labor. Si no puedo hacer milagros si puedo ayudar a la gente, aliviarla de sus dolores, dar algo de alimento a los pobres. Eso sí lo puedo hacer y lo seguiré haciendo. Ojalá y no sólo yo lo haga, sino que todos participen.

CARTUJO.- ¿Está usted insinuando que nosotros no ayudamos a los pobres?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Dios me libre de eso. Mis mayores respetos para su señoría.

TODOS LOS JOSÉ GREGORIOS BAJAN Y SE COLOCAN EN PROSCENIO. SE DIRIGEN AL PÚBLICO. HABLARÁN UNO A UNO.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- Nací en 1864

JOSE GREGORIO HOMBRE.- Morí en Caracas en 1919, atropellado por un automóvil, el automóvil de un amigo, uno de los pocos que existían. En él me llevaron al hospital, en el trajeron al médico que certificó mi muerte. Antes de eso me tocó el cambio de siglo. Todos esperábamos que con él llegara la riqueza al país. Al menos me libré con mi muerte de vivir la eterna dictadura de Gómez.

PUEBLO.- Dicen que se va a acabar el mundo en el principio del siglo.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- Mamá,mamá, ¿puedo salir a ver el cometa?

PUEBLO.- Los números pares son de mala suerte. El siglo XX será fatal.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- (*JUGANDO CON DADOS*) Me salieron un dos y un cuatro. ¿Son de buena suerte?

PUEBLO.- Tendremos riquezas. Muchas riquezas.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- Papá, me das un Bolívar para comprar un lápiz.

PUEBLO.- Con el cambio del siglo todo cambiará. Será el gran cambio. Los pobres dejarán de ser pobres.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- ¿Por qué ese niño pide limosna mamá?

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Crecí para vivir años después la primera dictadura de Gómez. Vi a mi pueblo padecer, sentí el dolor de los que luchaban por la libertad cargando grilletes de acero, lloré la muerte de tantos.

PUEBLO.- Queremos libertad, que nuestros recursos sean para nosotros no para un grupo. ¡Libertad para Ramón Delgado! ¡Fuera Fourtoul, Márquez, Pérez!

PUEBLO.- Después que moriste tuvimos más dictaduras. Vino la de Marcos Pérez Jiménez, la de Eleazar López Contreras.

PUEBLO.- Y corrupciones como en el gobierno de Andrés Pérez donde los de arriba se hicieron más ricos y los pobres más miserables.

PUEBLO.- No queremos más caracazos, no queremos más fiftys y fiftys.

PUEBLO.- Que el petróleo sea para todos y no para unos cuantos.

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ MÉDICO.- Me fui a París a estudiar fisiología, microbiología. Quería saber de los gérmenes, de los parásitos, de los virus que mataban a mi gente para combatirlos.

JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ HOMBRE.- Regresé pues me hacían falta los colores de Venezuela, sus sonidos, sus alimentos, su mar, su cielo azul, su alegría, su gente. En especial su gente. Soñaba con el amarillo de sus playas, de sus dunas, de sus flores. Del azul de sus mares, de sus ríos. Del rojo de la puesta del sol, de la sangre del pueblo, de la rosa del amor. El amarillo, azul y rojo de nuestra bandera con sus siete estrellas, cada una símbolo de nuestras provincias. ¡Músicos, toquen sones de las provincias que necesito oírlos, necesito vivirlas, recordarlas!

SE ESCUCHA UN POPURRÍ DE MÚSICA VENEZOLANA CON SONES DE LAS PROVINCIAS. EL PUEBLO BAILARÁ AL MISMO TIEMPO QUE LAS ESCUCHA. SERÁ UNA ESCENA DE GRAN ALEGRÍA. INCLUYEN EN EL BAILE A TODOS LOS GREGORIOS HERNÁNDEZ QUE DISFRUTAN LA MÚSICA DE SU PAÍS. EL ÚNICO QUE NO BAILA O CANTA ES EL GREGORIO CARTUJO. SE ESCUCHARÁN VIVAS A LAS DIFERENTES PROVINCIAS DE VENEZUELA.

GREGORIO HERNÁNDEZ CARTUJO.- ¡Silencio! ¡Nada de fiestas, nada de gritos, nada de cantos! Es tiempo de oración. Siempre es tiempo de oración. Postremosnos ante el Creador de Universo! ¡Aleluya!

GREGORIO HERNÁNDEZ CARTUJO SE PONE DE RODILLAS PARA REZAR. LA MUJER SE ACERCA LENTAMENTE AL ALTAR, TRAE UNA VELADORA ENCENDIDA. LA COLOCA ENTRE LAS QUE YA EXISTEN. SE HINCA LENTAMENTE.

MUJER.- Mil veces me postré ante Él, mil veces le pedí por ti, mil veces le manifesté mi amor por tu persona. Te mataron, ya lo sé, pero no pudieron matar mi amor. Éste sigue igual. Ya no te pido matrimonio, ya no te pido que me beses, ahora te pido que me bendigas. Tu reino, como el del Ser Supremo, no está en esta tierra sino en el cielo. Ahí reinas sobre todos nosotros. Yo era la equivocada. Ahora ya no lo soy. Mi mayor felicidad es haberte conocido, haberte hablado, haberte besado. Un beso que era carnal en su tiempo y que ahora es un beso de admiración, un beso de humildad. Beso tu mano, beso tus pies.

SE ACERCA A LA ESTATUA Y LE BESA LOS ZAPATOS. LLORA. SALE LENTAMENTE. JOSÉ GREGORIO CARTUJO SE LEVANTA Y SE COLOCA EN SU SITIO. MOLESTO SE ACERCA UN MÉDICO Y SE COLOCA EN RETO FRENTE A JOSÉ GREGORIO MÉDICO.

MÉDICO.- No puede dejar su profesión. Eso es un gran egoísmo. Miles de gentes dependen de usted.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Quiero ser sacerdote.

MÉDICO.- Ya no está en edad.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- No hay edad para eso.

MÉDICO.- ¿Ya pensó en la falta que hará? Quién dará sus materias en la universidad, quién curará a todos sus enfermos, quién seguirá con sus

investigaciones, quién luchará por los pobres, por los desvalidos. Usted no puede dejar su profesión por más que lo atraiga el servir a Dios.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Ya hice mi labor como médico, ahora quiero servir al Señor.

MÉDICO.- Aún no la termina.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Le ruego que respete mis decisiones.

MÉDICO.- Las respeto pero no estoy de acuerdo con ellas.

JOSÉ GREGORIO.- Trabajaré en el hospital hasta el día último del mes.

MÉDICO.- Y después de esa fecha los problemas serán para nosotros. Pero está bien.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Perdóneme.

MÉDICO.- Yo soy el que pide perdón, no me puedo imaginar la universidad, el laboratorio, el hospital sin usted. Por eso mi insistencia.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Nadie es indispensable en este mundo.

MÉDICO.- Usted lo es.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- No me haga titubear.

MÉDICO.- No lo haré más. Sólo le pido que si cambia su opinión regrese que todo seguirá igual para usted.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- Gracias.

LOS JOSÉ GREGORIOS TOMAN LAS VELADORAS EN LA MANO. INICIAN UNA MUY CORTA PROCESIÓN. LAS COLOCAN AHORA MUY CERCA DE LA ESTATUA. VUELVEN A SU POSICIÓN NORMAL.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Pudo más la enfermedad que mi vocación. Nueve meses pasé en el seminario.

PUEBLO.- Y regresaste con nosotros. ¡Gracias a Dios!

JOSÉ GREGORIO HOMBRE. - Si no podía consagrarme a Dios si podía consagrarme a mi pueblo.

PUEBLO.- Y lo sigues haciendo. Santo bendito.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- No soy ningún santo. Recuérdenlo. Ni quiero serlo. Me basta con poder servir.

PUEBLO.- La santidad se gana y tú ya la ganaste con creces.

SE ACERCAN LOS PADRES A JOSÉ GREGORIO HOMBRE.

BENIGNO MARÍA HERNÁNDEZ.- Estoy orgulloso de ti.

JOSEFA ANTONIA CISNEROS.- Yo también pero me preocupa tu salud, no comes casi nada, no duermes, te vas a morir un día de estos y yo no quiero que eso te pase.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Moriré cuando me toque, cuando Él lo disponga, no antes.

JOSEFA ANTONIA CISNEROS.- Cuídate más, hazlo por mí. Te lo pido.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Mi hermana me cuida. Ella me exige que coma, que duerma. Se parece a ti.

JOSEFA ANTONIA CISNEROS.- Ella es buena.

BENIGNO MARÍA HERNÁNDEZ.- Nos veremos en el más allá. Sé feliz.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Lo soy. Hasta pronto padres.

SALEN TODOS DE ESCENA MENOS LOS JOSÉ GREGORIOS. SE MIRAN ENTRE SÍ.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Soy un fracasado, eso es lo que verdaderamente soy.

JOSÉ GREGORIO CARTUJO.- Quise ser cartujo y tuve que abandonar el lugar por enfermedad. Quise ser sacerdote y me sucedió lo mismo.

JOSÉ GREGORIO MÉDICO.- He luchado por aliviar a los enfermos pero lo he logrado con muy pocos. En mi país siguen habiendo pobreza y enfermedades.

JOSÉ GREGORIO FAMILIAR.- No atendí lo suficiente a mi hermana, a mis hermanos, a mis padres. Los abandoné para irme a estudiar a Europa o para realizar mi labor.

JOSÉ GREGORIO HOMBRE.- Me cerré al amor, al amor humano, al amor de una mujer.

SE HACE UN LARGO SILENCIO DONDE LOS JOSÉ GREGORIOS MEDITAN, ESTÁN TRISTES. SE PUEDE ESCUCHAR A LO LEJOS EL SONIDO DE ALGUNA GUITARRA.

JOSÉ GREGORIO NIÑO.- *(BAJA DEL ALTAR. CAMINA FRENTE A TODOS LOS JOSÉ GREGORIOS QUE PERMANECEN ARRIBA DE ÉL, INCLUYENDO AL DE LA ESTATUA)* Ninguno de ustedes existirá si yo me niego a ser. Estoy en edad para cambiar mi destino. Puedo negarme a estudiar y dedicar mi vida al negocio en la tienda de mi padre, puedo escoger otra profesión que la de médico, puedo decirle a mi padre que no, que no estudiaré medicina, que seré abogado, que eso es lo que siempre he querido ser. Puedo querer ser como todos los hombres de mi tierra, tener una mujer, tener hijos. Pero no, no se asusten. Nada de eso voy a hacer. Ahora que sé lo que seré lo acepto de corazón. *(Dirigiéndose a José Gregorio médico)* Tú te entregaste a tus estudios y a tus pacientes. Enriqueciste los estudios médicos de tu país. Fuiste maestro. Supiste ayudar a tus enfermos tuvieran o no posibilidades de

pago. (A *JOSÉ GREGORIO FAMILIAR*) Tú siempre amaste a tus padres y a tus hermanos. Eres el mejor tío de la familia y el mejor sobrino y el mejor hermano y el mejor hijo. (A *JOSÉ GREGORIO CARTUJO*) Tu amor y devoción por el que creías se inició desde tu niñez y jamás desapareció. No importa que no te hayas ordenado de monje o de cura, tú siempre fuiste fiel a tus principios y tus ideas. (A *JOSÉ GREGORIO HOMBRE*) Y tú José Gregorio Hernández Cisneros, no pudiste tener el amor de una mujer, pero en cambio tuviste y lo sigues teniendo, el amor de miles de hombres, de mujeres, de niños, de ancianos. José Gregorio, sí quiero ser como tú eres. Un hombre comprometido con mi gente y con mi patria. El ser santo no me interesa, es un simple título, lo importante es el amor que yo pueda dar y el que me van a dar a mí. Ojalá y todos los venezolanos seamos como tú eres: trabajador, creyente, dadivoso, amante de tu patria y sus costumbres. Y como estoy feliz de saber mi futuro quiero escuchar música, quiero bailar, quiero cantar. Cantar con todos.

SE INICIA NUEVAMENTE EL BAILE TIPO CARNAVAL. TODOS LOS JOSÉ GREGORIOS BAJAN Y SE INCORPORAN AL BAILE. LO HACEN UN LARGO RATO EN EL ESCENARIO, POSTERIORMENTE BAJAN A LA PLATEA E INVITAN AL PÚBLICO A BAILAR CON ELLOS. SE HARÁ UNA LARGA FILA QUE PUEDE RECORRER TODO EL TEATRO Y SUBIR AL ESCENARIO O BIEN TERMINAR EN LA CALLE INVITANDO A LOS TRANSEUNTES A BAILAR TAMBIÉN.

FIN